

El Gobierno remata a la industria

La falta de competitividad de la industria en Europa frente a la pujanza de EEUU y China es uno de los grandes problemas de la región. De hecho, Mario Draghi presentó un informe en 2024 para mejorar en este aspecto. Un texto al que Bruselas no ha hecho demasiado caso, lo que es un error. Y más aún en un momento en el que el conflicto en Oriente Medio ha elevado los costes energéticos para la industria. Tanto es así que, en el caso de España, el impacto de esa contienda supondrá una factura para las empresas hasta final de año de 7.400 millones, según la Alianza por la Competitividad de la Industria Española, el organismo que aglutina a las patronales del sector. De esta cifra, aproximadamente 4.220 millones corresponderían al incremento del coste del gas y 3.175 millones al de la electricidad. Ante esta situación que, sin duda, provocará despidos y cierres en la industria nacional, la Alianza ha reclamado en repetidas ocasiones al Gobierno medidas concretas para paliar el impacto de la guerra

El paquete antinflación obvia las demandas del sector secundario pese al impacto del alza de los costes energéticos

en Irán, como reducir la fiscalidad energética hasta el mínimo permitido por la Comisión Europea. Unas iniciativas que, en parte, el sector esperaba que estuvieran plasmadas en el paquete antinflación presentado el martes. Pero eso no es lo que ha ocurrido, ya que las ayudas se han centrado en los combustibles y en la tarifa regulada del gas. El Gobierno, por tanto, ha ignorado las necesidades de un sector clave para la economía y generador de empleo de calidad. Debido a ello, el portavoz de la Alianza, Carlos Reinoso, asegura que “esta crisis puede convertirse en la puntilla para la industria”. Urge que el Gobierno escuche este mensaje e impulse una segunda ronda de ayudas enfocadas al sector secundario antes de que sea demasiado tarde para evitar el hundimiento de las empresas.